

BUSCANDO LA BUENA TIERRA

El sembrador, salió a sembrar.

Y mientras sembraba, parte de la
semilla cayó junto al camino; y
vinieron las aves y la comieron.

Parte cayó en pedregales, donde no
Había mucha tierra; y brotó pronto,
Porque no tenía profundidad de tierra;

Pero salido el sol, se quemó; y porque
No tenía raíz, se secó.

Y parte cayó entre espinos; y los espinos
Crecieron, y la ahogaron.

Pero parte cayó buena tierra, y
Dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta,
Y cuál a treinta por uno.

Luego de esta parábola los discípulos se acercaron a Jesús y les preguntaron: ¡Por qué les hablas por parábolas? Jesús les respondió: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado. Este es el propósito de porque Jesús hablaba en parábolas al pueblo. Ellos no entenderían si les hablaba en términos espirituales, era por eso que tomaba una situación terrenal para traerles una enseñanza espiritual. En este caso, la Parábola del sembrador. El pueblo de Israel sabía lo que era un sembrador, conocía de agricultura y conocía la tierra que tenían que buscar para hacer sus sembrados. También sabían lo que pasaba si la semilla no era sembrada en el terreno apropiado. Sus discípulos también conocían sobre esto, pero no pudieron entender en el momento, porque Jesús comenzó su mensaje de esta manera. Luego de explicado el propósito que tuvo a sus discípulos, el Señor los reunió para darle la Escuela Bíblica del día.

En esta Escuela Bíblica, Jesús le explica la parábola del sembrador a sus discípulos.

“Cuando alguno oye la palabra
del reino y no la entiende, viene el malo,
y arrebató lo que fue sembrado en su corazón.
Este es el que fue sembrado junto al camino.

Y el que fue sembrado en pedregales,
Éste es el que oye la palabra, y
Al momento la recibe con gozo;

Pero no tiene raíz en sí, sino que
Es de corta duración, pues al venir la
Aflicción o la persecución por causa de
La palabra, luego tropieza.

El que fue sembrado entre espinos,
Éste es el que oye la palabra,
Pero el afán de este siglo y el engaño
De las riquezas ahogan la palabra, y
Se hace infructuosa.

Mas el que fue sembrado en buena tierra,
Éste es el que oye y entiende la palabra,
Y da fruto; y produce a ciento, a sesenta
Y a treinta por uno.

El términos espirituales, el mundo está dividido en dos partes, los que le sirven al Señor y los que no le sirven. Una vez que nosotros llegamos a Jesús, El nos encomienda a seguir su obra: "Buscando Buena Tierra", donde sembrar la semilla de su Palabra. Nos envía por todo "el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". Sin embargo, depende de esas criaturas recibir al Señor Jesús y unirse al grupo de los que le sirven.

En Mateo capítulo 13, donde nos relata la Biblia la parábola del sembrador, Jesús junto a sus discípulos estaban regando la semilla. Muchos de los que oían la Palabra, la recibían, pero muchos no lo hacían y se burlaban. No entendían lo que el Señor les decía, ya que el pueblo no deseaba un líder espiritual, sino un líder político que los libraba del poder del imperio romano. Esa no era la tarea de Jesús; aunque hasta cierto punto, parte de la liberación militar o política venía con ello. Se que te preguntarás, ¿cómo es eso?. Jesús traía a la gente liberación del pecado. Jesús le traía la verdad; verdad que los libraría de todo, pues traería paz a los que aceptaban y/o aceptaran el amor de Dios. Podrían lidiar con las situaciones que pasaban por causa de los opresores, tanto espirituales como políticos. La sola esperanza de saber que un día el Señor vendrá a buscarnos y llevarnos al cielo a morar juntamente con Él y el Padre, es suficiente para poder soportar las pruebas que se nos presentan en este mundo. Para aquel pueblo, no era diferente. Jesús le hablaba de un amor que sobrepuja todo entendimiento, de una paz que va más allá de la paz que nos dan los hombres, de una justicia que sobrepasa todo juzgado en este mundo, de una verdad que no se encontraba en boca de hombre alguno; pero desgraciadamente la gente no quería entenderlo.

Jesús anda "Buscando buena tierra". En nuestros tiempos, ya Jesús no habla a través de parábolas. El mismo apóstol Pedro dice: "Dios habiendo pasado por alto los tiempos de nuestra ignorancia, ahora manda a todos los hombres que se arrepientan."

MINISTERIO PALABRA DE RECONCILIACION

DESDE PUERTO RICO CON AMOR